PRIMER GÉNERO.

serpientes que tienen grandes láminas bajo del cuerpo, y dos órdenes de láminas pequeñas bajo la cola.

CULEBRAS.

CULEBRAS VÍBORAS.

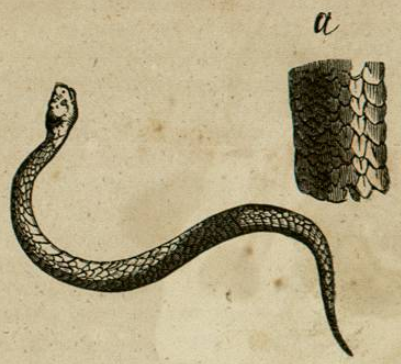
VIBORA COMUN.

Creemos necesario prevenir aqui, con relacion á la nomenclatura de las diversas especies de culebras de que vamos á tratar, que muchos de los nombres que los modernos usan para designarlas, han si' igualmente empleados por los antiguos; tales son ' nombres de *berus*, *prester*, *aspic*, *boa*, *padera*, *cæcilia*, *miliaris*, *triscalis*, *dipsas*, *drynus*, *elops*, *elaps*, *molurus*, *schytale*, *etc.*; pero los antiguos han caracterizado tan escasamente las diferentes especies á que han atribuido estos nombres, que es casi imposible cono-

cerlas: todo lo que he creido descubrir en general por una comparacion atenta de las espresiones de los antiguos con las descripciones de las culebras que han sido bien observadas, es que aquellos no siempre han aplicado dichos nombres á especies distintas, sino que los han empleado por lo comun para significar simples variedades de edad ó de sexo, pertenecientes á especies comunes en Europa y particularmente en Grecia.

El órden de las culebras es al parecer, uno de los que contienen mayor número de especies funestas, cuyos jugos emponzoñados quitan la vida cuando se mezclan con la sangre; pero no por esto debe creerse que la mayor parte de estos reptiles sean venenosos, y es de presumir que á lo mas la tercera parte de las diversas especies de culebras contiene un veneno muy activo. Estas especies temibles son las que mas conviene conocer para evitarlas; asi, pues, tratando de cada género de culebras, empezaremos con la historia de aquellas, que por decirlo asi, encierran la muerte, y cuya proximidad es tanto mas peligrosa, cuanto sus armas envenenadas casi siempre envueltas en una especie de estuche que las oculta á la vista, no dan motivo de desconfianza, ni causa para tomar precaucion alguna.

Entre las especies cuyo veneno es mas ó menos activo, una de las mas bien conocidas, y desde tiempos mas remotos, es la víbora comun, la cual está muy esparcida en Europa, habita entre nosotros, infesta nuestros bosques, y comunmente nuestras ca-
, y por lo mismo ha causado en todos tiempos el
yor temor; sin embargo, ¡con cuánta atencion y cuidado no ha sido observada! ¡cuántas veces no ha sido descrita, disecada, y espuesta á diversas esperiencias, como objeto de importantes investigaciones, y de trabajos multiplicados de gran número de sábios! Asi, hemos creido deber empezar la historia de todas



La Víbora comun.

a. Tronco del cuerpo.

El Ceraste.

c. Tronco del cuerpo.—d. Cabeza.

las culebras por la de la víbora comun; su conformacion, tanto interior como esterior, sus propiedades, sus hábitos naturales bien examinados, y presentados por consiguiente con claridad, darán grande luz á todos los objetos con quienes la compararemos, y de los cuales se podrá conocer muchas partes, todavía ocultas para nosotros, con solo ver gran número de sus relaciones con el primer objeto bien conocido.

La víbora comun es tan pequeña, débil é inocente en la apariencia, como activo su veneno. Sin el funesto veneno que destila, seria casi desconocida, por haber recibido la menor parte de las brillantes propiedades que hemos reconocido en general en el órden de las culebras, y por no tener ni agradables colores, ni proporciones muy deliçadas. Su largo total es comunmente de dos pies y cuatro pulgadas: el de la cola de tres y media á cuatro y media pulgadas, y por lo comun esta parte del cuerpo es mas larga y mas gruesa en el macho que en la hembra; su color es gris ceniciento, y por el lar o de su lomo desde la cabeza hasta la estremidad de la cola, se estiende una especie de cadena compuesta de manchas negrizcas de figura irregular, que uniéndose en muchas partes unas á otras, representan muy bien una faja dentada de forma oblícua: igualmente se ve en cada lado del cuerpo un órden de manchitas negrizcas, cada una de las cuales corresponde al ángulo entrante de la faja dentada.

Todas las escamas de la parte superior del cuerpo, están elevadas en el medio por una pequeña arista, á escepcion del último órden de cada lado, en que las escamas son lisas y algo mayores que las otras. La parte inferior del cuerpo está guarnecida de grandes láminas de color de acero mas ó menos oscuro, como tambien los dos órdenes de laminitas que tienen debajo de la cola.

Hemos contado en el mayor número de individuos que hemos examinado 146 láminas grandes y 39 órdenes de pequeñas.

Desde el principio del cuello hasta el de la cola, hay tantas escamas grandes como vértebras; y como cada vértebra tiene á cado lado una costilla, la escama encuentra por sus estremos la punta de ambas, y les sirve de defensa y apoyo.

Alguna vez en la víbora comun, igualmente que en un grandísimo número de otros géneros de culebras, las grandes piezas que cubren el vientre y la parte inferior de la cola son, como tambien las demas escamas, mas pálidas, ó mas blancas en la parte oculta por la lámina ó escama inmediata que en la parte descubierta, y la falta de luz parece perjudicar á la viveza de los colores en las escamas de las culebras, como sucede en los pétalos de las flores; pero no se nota por lo comun esta graduacion de color mas débil de la parte oculta, sino en las culebras vivas, ó en las que han sido disecadas: al contrario sucede las mas veces, que en las conservadas en espíritu de vino la parte de las grandes láminas ó de las otras escamas que está siempre descubierta, es de un color mas blanquecino, como mas espuesta á la accion del espíritu ardiente que altera todos los colores.

La parte superior del hocico y el entrecejo son negrizcos, y en lo alto de la cabeza dos manchas largas colocadas oblícuamente, se reunen por un estremo en ángulo agudo La cabeza va disminuyendo de ancho hácia el hocico, donde se termina en redondo, y los bordes de las mandíbulas están revestidos de escamas mayores que las del lomo, manchadas de blanco y negro, formando otro borde mas abultado.

Siendo la estructura interior de la víbora muy semejante á la del mayor número de las culebras, de que trataremos en esta obra, hemos creido que se verá con gusto una corta esposicion de las partes internas de ella, con lo cual todo el género será conocido tambien tanto en el interior como en el esterior. Para esto nos parece que será lo mejor referir las espresiones mismas de Mr. Charas, que ha disecado con atencion la víbora comun, y cuyas observaciones hemos verificado. «El hocico se compone de un hueso en parte cartilaginoso, guarnecido en sus contornos de algunos cabos de músculos que vienen de mayor distancia, acompañados de algunas pequeñas venas y arterias. Este hueso está cubierto tambien con la piel escamosa remangada, como hemos dicho, en sus estremidades: á los lados hay dos conductos que forman la nariz, la cual tiene dos aberturas pequeñas y redondas, una en cada lado, con el nervio propio que viene desde la parte anterior del cerebro, hasta su orificio, y les comunica el olfato... Este hueso ternilloso tiene diversos ángulos en su contorno, y es articulado por fuertes ligamentos en lo interior y al rededor de la parte hueca y anterior del cráneo; lo cual no impide que sea un poco flexible en la parte articulada.

«El cráneo está hueco en la parte anterior, y forma á modo de un corazon, cuando se separa el hueso del hocico: hay dos puntas avanzadas que abrazan en parte dicho hueso, el que está rodeado en su parte superior de un borde pequeño saliente en forma de cornisa, y recortado á los dos lados en donde están situados los ojos, formando allí sus órbitas, cuya parte posterior se estiende en punta, que corresponde á la de adelante. Todo el cráneo es de sustancia muy compacta y dura en todas sus partes, y tiene tres suturas principales en la parte superior: una que puede llamarse sagital, que divide de largo á largo la parte de encima de los ojos; la otra que puede llamarse coronal, que divide el cráneo al través detrás de las dos

órbitas, y la tercera que la separa tambien de través, cerca del principio del espinazo. En la superficie de la parte superior del cráneo se nota la figura de un corazon bien representado situado en su medio, que tiene la base cerca de la sutura que he llamado coronal, y la punta hácia la parte posterior del cráneo separada por la tercera sutura. Tambien hay otra grande sutura al rededor de las partes laterales inferiores del cráneo, por la cual se puede dividir en dos cuerpos, superior é inferior: este último tiene la figura de una espalda vuelta estendida de largo á largo, hueca por dentro, representando una reja de arado con dos como orejeras á los lados, y cuya punta avanza hasta debajo del entrecejo; su parte posterior baja hasta el fondo del paladar, donde tiene su parte inferior una punta descendente, á modo de montículo inverso. Todas las suturas del cráneo están tan bien unidas y tan fuertemente pegadas, que es muy difícil distinguirlas, y aun mas el separarlas sin romper las partes, á no ser que se le haga cocer al cráneo en algun licor.

«La sustancia del cerebro de la víbora está dividida en cinco cuerpos principales, de los cuales los dos primeros son redondos y largos, del tamaño y figura de un grano de semilla de chicorias, y están situados á lo largo entre los ojos, y de ellos salen los nervios del olfato: los otros tres están en la parte media del cráneo debajo de aquella figura de corazon de que hemos hablado; se acercan al grueso de un grano de semilla de *milium solis*, y representa con corta diferencia la figura de una pera, cuya punta está vuelta hacia la parte anterior de la cabeza. Dos de estos cuerpos están situados en la parte superior, á lo largo y al lado uno de otro: el tercero, que es algo mas pequeño, está debajo del medio de los dos, y puede llamarse el cerebelo.

«La médula espinal parece ser un cuerpo igual á

este último, aunque tiene su lugar separado en la parte posterior del cráneo: es de sustancia algo mas blanca y blanda que los cuerpos de que acabamos de hablar, y del grueso de un grano de trigo; y produce un cuerpo de la misma sustancia, que se estiende á lo largo, pasando en línea recta por medio de todas las vértebras de la espina dorsal hasta terminar en la estremidad de la cola. Los cuerpos del cerebro de la víbora, están cubiertos con una túnica bastante gruesa pegada á ellos, la cual se puede llamar *dura mater*: es negra, y de aquí proviene que algunos autores que no se tomaron el trabajo de mirar lo que habia debajo de la túnica, han dicho que el cerebro de la víbora era negro. Debajo de esta *dura mater* tiene cada cuerpo del cerebro separadamente otra pequeña membrana que le envuelve, la cual puede llamarse *pia mater*. Se observan pequeños intersticios entre estos cuerpos, y aun en el de la médula espinal, que podrian pasar por ventrículos; y no dudo que si el objeto fuese un poco mas abultado, se podrian observar en él el mayor número de las partes considerables que se ven en los animales mas grandes.

«A cada lado superior del medio de aquel corazon que se ve encima del cráneo, hay un hueso pequeño que tiene cerca de línea y media de largo, fuertemente articulado con él, el cual continuando adherido al mismo lado del cráneo hasta su parte posterior, se articula de nuevo á otro hueso plano, mas largo y mas fuerte, formando con él una especie de codo: este último hueso se inclina hácia abajo, y va á articularse fuertemente á la estremidad interna de la mandíbula inferior, y al medio de la misma articulacion viene á parar la mandíbula superior, articulándose tambien, pero no con tanta fuerza, porque tiene otras articulaciones de las cuales carece la inferior. Estos huesos, que son como clavículas, sirven de apoyo á las man-

dibulas, y tambien de abrirlas y cerrarlas, para lo cual son auxiliadas por los miembros y por los músculos de que les ha provisto la naturaleza.

«Hay tambien á cada estremidad avanzada de la órbita un hueso pequeño plano, de cerca de dos líneas y media, que está fuertemente articulado juntamente con la raiz del colmillo, que por su otro estremo lo está igualmente en medio de la mandíbula superior, tanto para sostenerla, como para hacerla salir al mismo tiempo que el colmillo cuando se levanta para morder. La mandíbula superior está dividida en dos en su parte anterior, y separada por el hueso ternilloso del hocico, donde sus dos estremidades están articuladas en un lado y otro. Estas dos mandíbulas son mucho mas internas que las inferiores, y los colmillos están situados fuera de su órden y á su lado, dirigiéndose hácia fuera, y sirviéndoles como de defensa: cada uno se compone de un solo hueso, que tiene once líneas y media.

«La mandíbula inferior está tambien dividida en dos, unidas por delante por un músculo que las abre ó cierra á gusto del animal, y no tienen otra articulacion que la referida de su estremidad interna con la clavícula que baja del cráneo, y con las mandíbulas superiores. Todas estas mandíbulas se componen de dos huesos articulados hácia el medio de ellas; el delantero abraza por debajo y por encima al posterior, y puede doblarse hácia fuera en aquel parage cuando la víbora quiere morder, y está algo encorvado por dentro hácia su estremidad: en este hueso solo es en donde están fijos los dientes inferiores.

«Los nervios principales de la cabeza de la víbora son en primer lugar los que van referidos; esto es, los del olfato, los de los ojos y del oido. Ademas de estos hay los del gusto, que pueden llamarse el sesto par errante, que se distribuye despues por todas las partes vitales y naturales, y los que saliendo de la médula espinal, se estiende por todo el ámbito del cuerpo. Hay ademas muchos nervios que salen de la parte inferior del cerebro, y pasan por medio del cráneo; pero á causa de su delicadeza, es muy dificil seguirlos hasta su insercion.

«Tambien hay un nervio considerable que sale del cráneo detras del oido, y deja entre los dos una pequeña apofisis en el cráneo, y descendiendo por la clavícula, corre por la mandíbula inferior y se ingiere en medio de ella: despues prosigue por dentro hasta su estremidad, y se distribuye por todos los dientes que hay en ella.

«La cabeza tiene tambien sus venas y arterias, que viniendo del hígado y del corazon, se distribuyen en una infinidad de ramos. Igualmente está provista de varios músculos á los lados y debajo del cráneo, y en las cercanías de las clavículas y de las mandíbulas superiores é inferiores, que sirven no solo para llenar los huecos del cráneo y cubrir los huesos articulados en él, sino tambien para dar movimiento á las partes que tienen necesidad de él, á lo cual contribuyen no menos los nervios por su parte.

«El gran número de huesos que quedan en el cuerpo de la víbora despues de los de la cabeza, solo consiste en vértebras, y costillas. Aquellas empiezan en la parte posterior del cráneo, al cual está articulada la primera; las demas están colocadas unas despues de otras, fuertemente articuladas entre sí, y continuan hasta la estremidad de la cola. Cada víbora, asi macho como hembra, tiene ciento cuarenta y cinco vértebras, desde el fin de la cabeza hasta el fin de la cola, y doscientas noventa costillas, que es el número doble de las vértebras, en cada una de las cuales hay dos costillas articuladas, una en cada lado, que están dobladas, y abrazan las partes vitales y naturales de

la víbora, y cuyas puntas van á parar á una de las estremidades de la escama grande del vientre que es propia de cada dos costillas: de modo que hay tantas escamas en el vientre desde el fin de la cabeza hasta el orígen de la cola, cuantas vértebras con sus dos costillas. Ademas de esto hay veinte y cinco vértebras desde el principio de la cola hasta su estremidad, las cuales no tienen costillas, pero en su lugar tienen pequeñas apofisis que van disminuyendo en tamaño, lo mismo que las vértebras, segun se acercan al fin de la cola.

«Las vértebras tienen una apofisis espinosa en la parte superior, que corre á lo largo, y tiene una línea de alto; por debajo tienen otra punta encorvada hácia el lado de la cola, de la misma altura que la superior: tambien tienen apofisis trasversales á los dos lados, á las cuales están articuladas las costillas: son huecas por su centro, y reciben el cuerpo de la médula que sale de la parte posterior de la cabeza, dando tantos pares de nervios, cuantas vértebras hay hasta la estremidad de la cola.

«Hay cuatro músculos grandes, muy largos y fuertes que tienen su orígen detras de la cabeza, y bajan dos de cada lado de la apofisis espinosa, el uno pegado á la espina y el otro al lado, y un poco debajo del primero, al cual acompaña á lo largo hasta el fin de la cola. Hay tambien dos músculos grandes de igual largo que están pegados á la parte interior de las vértebras, y las acompañan en toda su estension igualmente que los superiores. Notamos del mismo modo en cada lado tantos músculos intercostales, como vértebras con igual uso que los de otros animales, que separan las costillas desde la raiz hasta la punta: todos estos músculos están acompañados tambien de venas y arterias, como los mas grandes.

«La traquea-arteria está situada encima y á lo largo de la lengua, á la cual sirve como de cubierta por su parte anterior: tiene su principio á la entrada de las fauces, donde presenta un agugero oval levantado, y que en su parte inferior tiene la figura de un pico de pajarillo. Está formada á la entrada de muchos anillos ternillosos unidos unos á otros, que continuan por espacio de mas de una pulgada, y van á parar al lado derecho de la víbora donde encuentran el pulmon: desde aqui solo se ven medios anillos inversos, los cuales estando unidos por los dos lados á membranas que dependen del pulmon, y están unidas á él por encima en todas sus partes, ayudados del mismo pulmon sirven para la respiracion, y continúan su órden y conexion, como hasta la cuarta parte del hígado que depende de ella lo mismo que el corazon. La traquea-arteria tiene en todo diez pulgadas y media de largo, y en el lugar en que acaban sus medios anillos, se une con una membrana que atrae y recibe el aire hasta el principio de los intestinos, donde forma una especie de saco sin salida.

«Estando el pulmon unido á la traquea arteria, y haciendo con ella un solo cuerpo, está por consiguiente situado como ella al lado derecho: ellos empiezan donde acaban los anillos enteros de la traquea-arteria. El pulmon está hecho en forma de red, no tiene lóbulos algunos, es de color rojo muy claro y vivo, de sustancia ó consistencia muy delicada, trasparente, y algo rugosa; está unido con membranas á la parte superior de los anillos imperfectos; tiene de ocho á nueve pulgadas de largo, y el grueso de un dedo de ancho, y está todo sembrado de venas y arterias.

«El corazon y el hígado están situados tambien al lado derecho de la víbora; y delante del corazon hay á la distancia cerca de la tercera parte del grueso de un dedo, un cuerpo pequeño carnoso y algo plano, del tamaño de un guisante, que está lleno de agua; este

cuerpecillo está situado debajo del pulmon, y suspenso por las mismas membranas que le sostienen, y es una especie de berruga.

«El corazon está situado cerca de cinco ó seis pulgadas mas abajo del principio del pulmon, es del grueso de un haba pequeña, algo largo, carnoso, y envuelto en su pericardio, que se compone de una túnica muy gruesa; tiene dos ventrículos uno al lado derecho, y otro al izquierdo, y tambien dos aberturas. La sangre que viene de la vena cava entra en el ventrículo derecho, y pasando al izquierdo sale de él por la arteria aorta, que se divide al principio en dos ramales gruesos, de los cuales el uno se dirige á las partes superiores, y el otro pasando por debajo del esófago, y tomando un camino oblícuo, se divide despues en muchos ramales, que se estienden por todas partes hasta el fin de la cola.

«El hígado es un cuerpo carnoso de color encarnado oscuro, situado media pulgada mas abajo del corazon, y sostenido por las mismas membranas; su largo y grueso son muy desiguales, pero los mayores tienen hasta seis y siete pulgadas de largo, y media poco mas de ancho: se compone de dos grandes lóbulos, de los cuales el derecho baja una larga pulgada mas que el izquierdo. Estos dos lóbulos son regados por la vena cava, que parece separarlos á lo largo en dos cuerpos, y lo hace efectivamente en su mitad inferior, corriendo por el medio de ellos y sirviendo para unirlos en un mismo cuerpo. La mitad superior del hígado es continua, y no se puede dividir sin cortarla. El tronco de la vena cava se divide en dos ramales en su parte superior, y de ellos el principal y mas grueso va á parar al corazon, y el otro pasa por debajo del pulmon, y de alli vá á las partes superiores: la misma vena cava en su parte inferior se divide en muchos ramos que corren por todas las partes bajas.

«La víbora no tiene diafragma, ni túnica alguna trasversal que separe las partes vitales de las naturales, bien que aquella túnica delgada que cae de la traquea-arteria y del pulmon hácia los intestinos, formando una especie de saco cerrado, hace en algun modo las mismas funciones.

«La vejiga de la hiel está situada un dedo debajo del hígado y al lado del fondo del estómago, y se inclina al izquierdo: es de la figura y grueso de una haba pequeña tendida, de color muy verde, de gusto muy amargo y acre, de consistencia parecida á la de un jarabe poco cocido; solo he hallado en la vejiga de la hiel una salida por un vaso pequeño, que saliendo del lado interno de su parte superior, se revuelve desde su origen, y baja unido á la parte interna de esta vejiga, y se divide despues en dos ramales, de los cuales el principal y mas derecho, pasando por el cuerpo, que los antiguos tuvieron por el bazo, entra en el intestino, y el otro menor, torciendo el camino parece volver á subir hácia el hígado, y dividiéndose en muchos pequeños ramales, no se le puede percibir ni seguir. No quiero combatir en este lugar la opinion de los antiguos sobre la cualidad venenosa que han atribuido á la hiel; en otra parte procuraré sostener la cualidad balsámica de este jugo, haciendo ver que está exento de toda clase de veneno. El *pánereas*, que todos los autores han llamado *bozo*, está situado al lado derecho de la víbora, y un poco sobre la hiel: es del grueso de un garbanzo, de sustancia carnosa en la apariencia, pero glandulosa en el efecto; y su situacion junto al fondo del estómago, y hácia la entrada de los intestinos, considerada con su sustancia glandulosa, me hace creer que es mas bien un *páncreas* que un *bazo;* no obstante dejo la decision á los que quieran tomarse el trabajo de examinarlo.

«El esófago tiene su principio en el fondo de la gar-

ganta; su situacion es al lado izquierdo, y su camino es recto al lado del pulmon y del hígado hasta su union con el orificio del estómago. Se compone de una sola membrana muy blanda y fácil de estenderse, y que puede inflarse el grueso de dos dedos; él es el primero que recibe los animales que mata la víbora con sus colmillos, y que traga enteros, siendo acto para esto tanto por su ancha capacidad, como por su largo que es de un pie.

«El estómago que le sigue está como cosido al fondo de él, con el cual parece hacer un solo cuerpo, aunque este es mas grueso compuesto de dos túnicas unidas, y metida una dentro de la otra. El grueso de ellas hace que pueda inflarse tanto como el esófago: tiene cerca de cuatro pulgadas: su orificio es bastante ancho, como tambien su medio; pero el fondo va estrechándose, y está ordinariamente muy cerrado, sin que se abra mas que para dejar pasar los escrementos á los intestinos. Su túnica interior está llena de rugosidades cuando está vacia, y se encuentran en ella muy comunmente muchos gusanos del largo y grueso de alfileres pequeños. El estómago está situado al lado izquierdo, como el esófago; pero su fondo vuelve hácia el medio del cuerpo para desocuparse en el primer intestino.

«El largo y la capacidad del esófago, y el ancho de la entrada del estómago son muy acomodados al hábito natural de la víbora de no masticar el alimento, sino tragar animalillos enteros: cuando estos son mas largos que la profundidad del estómago, el resto queda en el esófago, mientras aquel digiere lo que podia contener; pero es necesario mucho tiempo para esto, porque como el estómago no se cierra, no puede tener el calor necesario para hacer una pronta digestion.

Los intestinos de las víboras están situados en

medio del cuerpo debajo de la espina dorsal, é inmediatamente despues del estómago. He observado solamente tres, de los cuales el primero y mas estrecho de todos, puede ser llamado *duodeno*; el segundo, que es mas ancho, y lleno de sinuosidades, puede ser llamado *colon*, y el tercero y último, mucho mas largo y mas estrecho, *recto*, y este tiene su abertura abajo, y cerca del principio de la cola por donde salen los escrementos. Estos intestinos tienen á sus lados las partes sexuales, tanto del macho, como de la hembra, y los dos cuerpos de la matriz de esta, de que hablaremos despues de esta seccion, tienen tambien los riñones con sus vasos que salen de ellos, acompañados de sus venas y arterias, lo mismo que todos los vasos que sirven para la generacion, y tampoco faltan á los intestinos.

«Los riñones están situados debajo de los testículos, y se componen de muchos cuerpos glandulosos contiguos, y colocados á lo largo unos despues de otros: tienen por lo comun cerca de tres pulgadas de largo, y de tres líneas de ancho contadas en su convexidad que es un poco aplanada: son de color rojizo pálido: el derecho está situado algo mas alto que el izquierdo en uno y otro sexo, y tambien sus uréteres por donde espelen las serosidades, cerca de la estremidad del intestino.

«Todos los intestinos, los testículos y los riñones, están cubiertos de grasa muy blanca y blanda, la cual derretida parece aceite. Tambien se encuentra en ciertas víboras alguna grasa junto al corazon, al pulmon, al hígado, y principalmente á la hiel, y tambien cerca de aquella parte que unos tienen por *bazo*, y otros por *páncreas*. Todas estas partes estan envueltas en una túnica fuerte, y muy adherida á las estremidades de los lados, que podria tenerse por el *epiplon*, si tuviese grasa; pero como la víbora, que es especie de culebra,